

### La limpieza del disco

Centrémonos por un momento en las magnitudes físicas de las que estamos tratando: El surco tiene en su parte superior un ancho aproximado de 70  $\mu\text{m}$  ó 0,07 mm, y unas paredes inclinadas en un ángulo de 45 grados. Según la modulación, este ancho puede disminuir considerablemente.

El polvo ambiental, a su vez, tiene unas dimensiones muy similares. Los limpiadores de discos tienen dos problemas fundamentales: Por un lado no llegan al fondo del surco, y por otro fuerzan el polvo a que penetre más en el fondo, con la posibilidad de dañar los flancos del surco. Por esta razón recomendamos que no se utilice ningún tipo de cepillo, trapo, o limpiador adhesivo.

Es la aguja el elemento que mejor limpia el surco, ya que penetra en él en su práctica totalidad.



### La limpieza de la aguja

En nuestra experiencia, los dos métodos clásicos de limpiar la aguja no resuelven el problema y pueden tener consecuencias nefastas:

Si se limpia la aguja con un cepillo, éste no es capaz de arrancar la suciedad que se puede

haber quedado adherida a la misma, por la poca probabilidad de que una cerda entre en contacto con la aguja. También existe el peligro de distorsionar el estilete o cantilever con las cerdas. Si además se utiliza el cepillo en conjunto con un disolvente, éste es capaz de disolver el adhesivo que algunos fabricantes de cápsulas utilizan para fijar el diamante en el cantilever. (Los diamantes de las cápsulas Linn están encastrados.). El método de soplar para quitar el polvo, envía el polvo directamente a la suspensión del cantilever y a las bobinas, obstruyendo poco a poco estos dos elementos vitales de la cápsula.



Los dos únicos elementos de limpieza válidos son el limpiador vibrante (del tipo AT-637 de Audiotechnica), o bien, y mucho más económico, el papel limpiador que incluimos.

El polvo de óxido de aluminio de 30 micras de dicho papel es de dimensiones similares a la aguja. Pasando el papel dos o tres veces desde atrás hacia delante, éste arrancará toda la suciedad, sin causarle ningún daño a la aguja, ni tampoco al cantilever (porque no lo toca).